

EN BUSCA DE LA TRANSPARENCIA

Existe una oportunidad histórica para que el sector financiero, en general, y la banca privada, en particular, aprovechen la confianza que otorga la transparencia para aportar valor, no sólo a las organizaciones, sino también a sus clientes, que así lo demandan.

Juan Antonio Belmonte Cegarra

Al igual que Indiana Jones iba «en busca del arca perdida», banqueros y clientes debemos de ir en busca de la transparencia. Nos sucede como a Indiana: que no es fácil encontrarla, pero existe. Tampoco se ofrece, tampoco se solicita y, lo que es más preocupante, no se valora en su justa medida.

La palabra «transparencia» proviene de «transparente». Uno de los significados de este término es, según la Real Academia Española, el de «claro, evidente, que se comprende sin duda ni ambigüedad».

CAMBIOS SECTORIALES

Estamos en la última fase de la que podemos denominar la mayor «reconversión» que se ha producido en el sector financiero en años. Quién nos iba a decir que grandes jugadores como las cajas de ahorros, prácticamente iban a desaparecer. O que la banca en todas sus versiones (bancos nacionales, bancos extranjeros, EAFIS, etc.) también se iba a ver afectada por esta «reconversión».

Están saliendo y entrando nuevos actores, y con fuerza. Últimamente tenemos ejemplos, como la «guerra» entre la Banca Privada andorrana, que en España opera bajo la marca de Banco de Madrid, y Andbank para adjudicarse a la entidad Inversis. Finalmente, fue adjudicada a esta última el pasado mes de julio. Otro ejemplo de estos cambios sectoriales ha llegado con la venta de Evobanco al fondo de capital riesgo estadounidense Apollo Management Internacional, el pasado día nueve de septiembre.

Tenemos otra oportunidad para hacer una banca, y una banca privada, que realmente aporte valor no solo a la organización a la que pertenecen, sino a sus clientes y lo destaca: «CLIENTES con mayúscula».

UNOS PRINCIPIOS MÍNIMOS

Si la banca, en general, debe tener unos principios mínimos, para la banca privada debería de ser una exigencia. Desde hace un tiempo, en el sector se habla de independencia como el valor o principio más importante, sobre todo en banca privada. Pero, sin duda, uno de los principios más importantes es el de la transparencia. Se puede ser muy in-

«SI NO SE HUBIERA PERDIDO CONFIANZA EN LA BANCA, SE PODRÍAN HABER EVITADO MUCHOS ERRORES»

dependiente, pero no por ello se va a ser más transparente. ¿Y qué es lo relevante? Es más importante ser transparente que ser independiente. Les invito a pensarlo.

Con transparencia se podrían haber evitado muchos de los errores cometidos (preferentes, préstamos en divisas, estructuras complejas, etc.) y todos hubiéramos ganado (banqueros, clientes, organismos, etc). Sobre todo, no se hubiera perdido «la confianza», que es el mayor tesoro que puede tener cualquier entidad financiera que se precie. Ya que, sin confianza la banca no funciona. Y con transparencia, conse-



EL PERFIL

Delegado del Comité de Servicios a Asociados de EFPA España en Murcia, José Antonio Belmonte Cegarra inició su trayectoria profesional en banca comercial en el año 1984; después, su carrera transcurrió en la banca personal a partir de 1996; y desde el año 2000, este profesional trabaja en el ámbito de la banca privada.

guiremos recuperar la fidelidad de nuestros clientes, nos sentiremos mejor y mucho más cómodos con nuestro trabajo.

MÁS CONFIANZA

Con transparencia, los clientes recuperarían la confianza en su banco y en su banquero. Podríamos decir que la transparencia es tu amiga, que te ayuda en multitud de ocasiones y te evita situaciones desagradables y conflictos de interés, tanto al banquero como al cliente. La transparencia es tu aliada, es tu guía.

Dentro del código ético de la Asociación Europea de Planificación Financiera (EFPA) en su punto número dos también figura la transparencia.

Incluso hay que recordar que hasta el propio Congreso de los Diputados se encuentra trabajando en los trámites para desarrollar una Ley de Transparencia que verá la luz a medio plazo y que servirá para mejorar la confianza ciudadana.

En cualquier caso, no podemos olvidar que, dentro del sector bancario, la transparencia hay que complementarla con otros principios y valores, como son los de la solvencia, la seguridad, la integridad, la confidencialidad o la primacía del interés del cliente, entre otros. ■